Recuperar la autenticidad

Carlos Retana Arlanzón

Capítulo 1

Cuanto he detestado sentirme solo!

Es curioso como mi mente se dispersaba y encontraba alguna salida para reducir la ansiedad. El sexo y la validación de mi persona a través de él, se convirtieron en pilares indiscutibles de comportamiento.

Encuentros fugaces, rostros sin nombre, sábanas extrañas y tímidas despedidas se engarzaban en mi cuerpo y en mi corazón.

Sentía desvancerme entre aquellos gemidos, caricias, masturbaciones y algunas miradas cómplices. Era la escena perfecta. Mis historias liberadoras.

Pasado el tiempo todo esto dejó de ser divertido. Se volvió carente de juego y sensualidad. Ya no lo quería aunque creía necesitarlo. Formaba parte de mi persona o eso me repetía constantemente.

Renunciar a esta faceta lo interpreté como aprisionar reclamos del alma. Matar de inanición a aquel espíritu liberado e indomable.

No fue una decisión unánime continuar hasta el extremo de romperme mil veces más.